

## EDITORIAL

# Financiamiento de la salud pública

**L**a salud pública en Chile enfrenta una crisis financiera crítica que, como advierte el Colegio Médico, podría afectar el normal funcionamiento de los hospitales en todo el país.

Bien se sabe en Iquique, donde el Hospital Dr. Ernesto Torres ha vivido momentos complejos, por un lado por gestiones deficientes, pero principalmente por la falta de recursos para su funcionamiento.

Los funcionarios han levantado la voz y pese al trabajo del Servicio de Salud para poder derivar mayores recursos y del Gobierno Regional para entregar financiamiento suplementario, lo cierto es que se requiere aumentar el financiamiento base para un recinto que fue creado sin pensar en el aumento demográfico que ha tenido la región en las últimas tres décadas.

Los problemas de financiamiento de la salud pública en el país se gene-

ran en parte a consecuencia de la pandemia, que dejó atenciones acumuladas sin que se asignaran fondos específicos para abordarlas. Con los presupuestos actuales, los hospitales



**Chile necesita un plan de financiamiento estable para su sistema de salud pública, que garantice atención de calidad ...”.**

deben enfrentar tanto la demanda regular como el rezago, lo cual genera una presión insostenible. Esto ha llevado a que gremios de salud soliciten al gobierno una inyección extraordinaria de recursos para evitar un colapso.

La lógica de presupuestos ajustados para la salud

pública es un error que el Estado no puede permitirse. Afecta a los sectores más vulnerables, quienes dependen exclusivamente del sistema público. Ignorar esta situación implica asumir un costo mucho mayor a largo plazo, no solo en términos financieros, sino en salud y bienestar para la población.

Chile necesita un plan de financiamiento estable para su sistema de salud pública, que garantice atención de calidad y gestione los recursos con eficiencia. No podemos seguir esperando a que una crisis tras otra obligue a reconocer la necesidad de invertir en salud pública. La verdadera crisis es, además de financiera, una cuestión de prioridades y visión a largo plazo.

Sin duda el actual momento de la economía no da para pensar en grandes inversiones, no obstante es importante un esfuerzo adicional y reasignar recursos en un área que es prioritaria.